

# EL POBRECITO HABLADOR

PERIÓDICO SATÍRICO

|                               |  |  |                                |
|-------------------------------|--|--|--------------------------------|
| <b>SUSCRICIÓN MENSUAL</b>     |  | <b>ADMINISTRACIÓN: CALLE TREINTA Y TRES N.º 91</b> | Número del día. . . . . 16 cta |
| En la ciudad. . . . . 50 cts. |  | HORAS DE OFICINA:                                  | atrasado . . . . . 20 >        |
| En campaña . . . . . 60 >     |  | DE 11 Á 4 P. M. LOS DIAS HÁBILES                   |                                |
|                               |  | Y LOS FESTIVOS DESDE LAS 8 HASTA LAS 11 A. M.      | Avisos por 3, 6, 9 y 12 meses  |

DIRECTOR: WASHINGTON P. BERMÚDEZ  
CONSTITUYENTE 188

Todo lo que aparezca en este semanario sin llevar firma, seudónimo ó cualquier señal al pié, pertenece á la Redacción del periódico.

## Á LOS SUSCRITORES

Pedímosles se sirvan manifestar á la Administración toda deficiencia ó falta que noten en el reparto de este periódico, á fin de poderlas subsanar inmediatamente

*Sumario del número 5*—¡ Agua va... ó un hombre ! : agua—Pensiones, gracias y mercedes—Una y sobra—Letrilla—De Lunes á Sábado—Visitando al Gobierno—Habladurías—Juegos de ingenio—Soluciones.

## ¡ Agua va... ó un hombre al agua!

*Era de noche y sin embargo llovía...* acaso para que no quedase como embustero el desconocido autor de esa frase famosa. Y llovía agua, por más señas y á mayor abundamiento, que también suelen llover otras cosas, como ser palos, miserias, impuestos, dictaduras, malos gobiernos, pestes, y demás calamidades que han afligido... ó afligirán á la República Uruguaya: pero que felizmente han dejado de afligirla desde el 21 de Marzo, en que, como se recordará, el señor don Juan Idiarte Borda fué izado á la cucaña del poder por sus amigos políticos y personales.

Repetimos que llovía agua como una bendición... al menos para las ranas y los sapos, á quienes se les hace agua la boca cuando llueve agua del cielo; porque si les lloviese agua de Santa Lucía, verbigracia, con ser santa y todo el agua de que tratamos—puesto que de Santa Lucía sale y viene—la boca no se les haría agua sino lodo ó algo por el estilo, y la declararían *sospechosa* sin más acá ni más allá, cabalmente como el director del Laboratorio Municipal Bacteriológico.

Lo cual, entre paréntesis, si lo dijieran los batracios, les entraría por un oído y les saldría por el otro á los honorables miembros de la Junta E. Administrativa de la capital; que es precisamente

lo que pasa con los análisis físico-químicos del señor Carlos V. Regúmaga, á cuyo caballero oye la Junta como quien oye llover, por más que un día sí y al siguiente casi lo mismo, califique de sospechosa la *muestra* del agua corriente de Santa Lucía—agua corriente metafóricamente hablando, que hablando sin figuras retóricas, es más barro corriente que agua ídem. Cómo será el paño si la muestra es así!

Llovía, pues, sobre mojado... y lo mojado era un gran concurso, no de acreedores... sino de personas humanas de ambos sexos—los acreedores no tienen sexo ni son personas *humanas*—concurso que se había situado frente por frente de la Iglesia de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, vulgarmente llamada—se entiende que la Iglesia—de los Vascos ó de los Bascos, que no nos meteremos en honduras etimológicas respecto á si Basco ó Vasco se debe escribir con V ó con B.

Así es que, aseguren estos lingüistas que en el idioma éuscara no se conoce la B, afirmen aquellos que lo que no se conoce es la V, y juren los terceros en discordia que puede emplearse indistintamente la V ó la B, al antojo y capricho de quien lo quiera, nosotros, para contentar á griegos y troyanos, escribiremos de los dos modos, creyendo que tan noble hijo de las provincias Bascongadas ó Vascongadas, es el que use la V como el que use la B, ó ambas consonantes á su capricho y antojo. Por ello no vamos á reñir.

Lo que sí, añadiremos de pasada, es que si los naturales de esas provincias, con B ó con V, fueran latinos, para los que se *sirvisen* indistintamente de las dos letras, resultaría que lo mismo les era *vivere* (vivir) que *bibere* (beber) ó viceversa. Mas doblemos la hoja, que basta de digresiones por los cerros de Ubeda.

Llovía, pues, sobre mojado, y dichosamente no mucho, por lo cual tampoco se ahogaba en poca agua la muchedumbre de damas y galanes, que se hallaban apiñados *en presencia* de la no inmaculada Iglesia de la Inmaculada, con la

decidida intención, al parecer, de colarse como Pedro por su casa en la consagrada á la Virgen madre de Jesús, (apenas el sacristán ó el párroco, hiciese girar sobre sus goznes las puertas del templo de la Purísima,) para darse el gusto de ser espectadores de un casamiento que iba á celebrarse.

Pero si tal era la decidida intención de los allí reunidos como agua, soportando el agua y algunos de agua y lana, no era esa la intención decidida del párroco ó sacristán ó cancerbero ó superintendente de la Iglesia, sino justamente la contraria, que consistía en no franquear el paso á nadie, ni siquiera para que tomaran agua bendita después de tanta maldita agua que estaban tomando en la calle, aunque sin encharcarse de agua, no obstante que ya la tenían al cuello.

El que, para acabar de escribir en el agua, se bañaba en agua de rosas ó en agua rosada, era el superintendente, cancerbero, sacristán ó cura de la Concepción, al observar que los deseos de la concurrencia se convertían en agua de cerrajas. Entretanto el agua se mantenía en sus trece, lo propio que la concurrencia y lo propio que el cura, sacristán, superintendente ó cancerbero de la Iglesia de la Purísima Concepción de Nuestra Señora.

En esto se sintió el ruido de un carruaje que llegaba á toda carrera.

—El coche del Presidente! exclamaron algunos.

En efecto, S. E. venía en aquel coche, que se detuvo, según las palabras de un novelista, al borde de la acera del templo.

—Ahora sí que nos vamos á introducir, murmuraron dos jóvenes introductores... é introducidos.

Luego que paró el carruaje, aproximóse á él un empleado de policía... ó en la policía; y dijo el empleado al Presidente de la República:

—Excelencia, estoy á sus órdenes.

—Ya lo sé, contestó el magistrado supremo.

Y preguntó en seguida:

—Han venido los novios?

—No, señor.

—Voy á aguardarlos en la Iglesia.

—No baje V. E. todavía.

—Porqué?

—Porque el cura señor Mendeville no ha abierto la verja.

—Que la abra.

—Muy bien.

Dirigióse hacia la verja el empleado, y después de grandes trabajos, dignos de Hércu-

les, consiguió hablar con el cura señor Mendeville... siempre á través de las rejas de aquel locutorio original. Y he aquí el diálogo que sostuvieron el empleado en la policía y el empleado en el servicio del Señor:

—Ahí está el Presidente de la República.

—Bueno.

—Y espera....

—Que espere.

—Y espera sentado en su carruaje....

—Que espere sentado. Mejor, no se cansará.

—A que abran la verja.

—No, señor.

—Cómo? Continuará cerrada?

—Sí, señor.

—Mire que el Sr. Idiarte Borda se ha venido con la banda presidencial y todo.

—Pues que se vaya.... con su banda presidencial y todo.... á otra parte.

—Es que S. E. es el Presidente.

—Y yo soy.... el que soy. Ego sum qui sum.

—Entonces la verja?....

—La verja... no girará sobre sus goznes hasta que yo lo ordene, que si el señor Idiarte Borda manda en la República, yo mando aquí... y san se acabó.

Y no hubo más. El empleado de policía transmitió al Presidente el ultimátum del empleado en el servicio del Señor... y el señor Idiarte Borda tuvo que irse con su *banda* á otra parte... arrastrado siempre como llegó.

Entonces empezaron las habladurías de las gentes.

—Bien que se lo ha merecido...

—He ahí lo que le sucede por perrito de todas bodas. Que ha salido con el rabo entre las piernas....

—Y le han pegado con la puerta en las narices.

—No le han pegado con la puerta en las narices, sino que él se ha pegado con las narices en la verja.

—Tanto quiere popularizarse!

—Tantas veces va el cántaro á la fuente, que alguna se quiebra.

—Chúpate esa y vuelve por otra...

—Un hombre al agua!...

Entretanto el coche había desaparecido...

La suerte que no habrá conflicto entre el Estado y la Iglesia, porque el señor Idiarte Borda, como buen hijo y honorable varon católico, sabrá perdonar la injuria que ha recibido, cumpliendo de esta manera una obra de misericordia. Fuera de que tampoco podría ocurrir un

conflicto entre la Iglesia y el Estado, por no tener la República un ministro acreditado ante el Papa, ni el Papa un nuncio (de desgracia ó de felicidad) acreditado ante el Presidente de la... desventura, que lo acontecido al Presidente es desventura y no aventura.

Lo que siguió solo tiene interés para los novios, que á fuerza de fuerzas pudieron penetrar en el templo, casarse.... y retirarse. El concurso se quedó donde estaba, empapado hasta los huesos, el señor Mendeville también se quedó donde estaba y contento hasta más no poder, y el señor Presidente de la República se quedó en su casa.... que es donde debía haber quedado siempre, en vez de concurrir al templo; esto es, en lugar de acercarse á la verja del templo para sufrir el desaire que sufrió.

Ello con ser un honorable varón y buen hijo de la Iglesia Católica, según la carta autógrafa del Pontífice, que si no fuese un buen hijo y honorable varón.... Ave María Purísima y Castísima!.. A propósito: unas señoritas que pensaban cantar el Ave María en obsequio de los novios, tuvieron que dejar esa Ave María para mejor ocasión. En cambio, las señoritas *trinaron* contra el cura; pero no trinaron entre verjas ó entre rejas como los pájaros cautivos, sino al aire libre como los pájaros sueltos.... y metidas en el agua hasta los tobillos.

### Pensiones, gracias y mercedes

La otra Legislatura,  
¡Cosa bien rara!  
En otorgar mercedes  
Fué tan avara,  
Que á dos tirones  
Le sacaron y á penas,  
Cinco pensiones.

Eso fué por milagro....  
Sepan ustedes,  
De la famosa Virgen  
De las Mercedes.  
Y todavía,  
Entre merced salieron  
Y señoría.

Los demás que pidieron,  
Por no enfadarles,  
La merced se les hizo  
De despacharles,  
¡Desventurados!  
Al son de unos tambores  
Muy destemplados.

La otra Legislatura,  
Cosa que extraña,

En otorgar pensiones  
Fué bien tacaña,  
Puesto que apenas  
Dió unas cinco mercedes  
A duras penas.

Las mercedes sin cuento  
Se le pedían,  
Y no es cuento, sin ellas  
Todos salían.  
Ah! gente brava,  
Que para hacer mercedes  
Jamás estaba.

Ay! de los que pusieron  
Su pedidura,  
A merced de la dicha  
Legislatura.  
Con las paredes  
Todos dieron.... sin darle  
Muchas mercedes.

La actual Legislatura,  
Por el contrario,  
Con celo tan celoso  
Y extraordinario  
Dá las pensiones,  
Que las dá por docenas  
Y por montones.

Pida alguno de veras  
O con falacia,  
Todo el que gracias pide,  
Ya cae en gracia.  
Y allá van estas,  
No estando para gracias  
Ni para fiestas.

Dando gracias, se dice,  
Por los agravios,  
Comercian ó negocian  
Los hombres sabios.  
Más eficacia  
Tienen las gracias esas  
Dadas.... por gracia.

Por esos procederes  
Tan extremosos,  
Los padres de la patria  
Son muy graciosos.  
No, muy graciabes  
Son.... y vayan en gracia  
Los honorables!

La agraciante Asamblea,  
Por lo presente,  
Ya ven que se comporta  
Graciabemente.  
Pues no se sacia  
De dar gracias á todos,  
Así, de gracia.

En unos cinco meses  
Que ha funcionado,

Ya con cuarenta gracias  
Se ha des...graciado.  
Ya con cuarenta;  
A ocho gracias mensuales,  
Según la cuenta.

Treinta y un meses justos,  
Salvo unos días,  
Le quedan para gracias....  
De ella vacías:  
Pero rellenas  
De miel para los machos  
De las colmenas.

Porque su bisabuelo  
Fué subteniente,  
Una agraciada chica,  
Graciosamente,  
Con mucha audacia  
Pide una gracia y claro...  
¡Viva la gracia!

Por ser chica agraciada,  
Quién no se explica  
Que una gracia le otorguen,  
Siempre no chica?  
Que logra, vamos,  
Gracias á Dios... y luego,  
Gracias á ramos.

Luego una gran señora,  
Por la estatura,  
Que fué esposa de un padre,  
Pero no cura,  
Sino de pobres,  
Que en limosnas y misas  
Gastó los cobres:

Por gracia especial pide  
Gracia y la obtiene,  
Aunque ella especial gracia  
Ninguna tiene.  
Lo cual, canario!  
Fea y maldita gracia  
Que hace al erario.

Peró la gran señora,  
Cómo se expande,  
Al saber que le dieron  
La gracia grande!  
Sea en buen hora,  
Que la gracia hace juego  
Con la señora.

Niña, jamona, vieja,  
Mozo y anciano,  
Que á los ochenta y ocho  
Tienda la mano,  
Sale hoy con gracias;  
De este modo prosperan  
Las democracias.

Nadie cae de la gracia  
De esos señores,  
Que son unos ilustres.

Agraciadores.  
Y archirrisueños  
Salen dando las gracias  
Los pediguéños.

Bien lo reza un sabido  
Refrán aiñoso:  
Más vale caer en gracia  
Que ser gracioso.  
Cualquier acacia  
O ciruela ó camueso,  
Les cae en gracia.

Por las que han concedido  
Gratuitamente,  
Con el Dios uno y trino  
Y omnipotente,  
No están en gracia,  
Y al morir, los da al diablo  
Sin diplomacia.

Mas por dar en la gracia.  
De dar pensiones,  
Por docenas y cientos  
Y por montones,  
Todos merecen  
Oír dos gracias, que á frescas  
Bien se parecen.

### Una y sobra

Entre los más conspicuos abogados de nuestro Foro, se ha comenzado á discutir una cuestión que podríamos llamar de Oriente por dos razones, ambas quizás de pié de banco, á saber: primera, porque la cuestión se debate en la República de Oriente, como denominaban á la del Uruguay los poetas del tiempo viejo; y segunda, por ser otra cuestión de Oriente en lo complicada, embrollada y endemoniada.... que la quieren hacer.

He aquí la cuestión en cuestión: ¿Puede un juez aplicar una pena mayor que la pedida por el acusador público?... Dicho se está que como ocurre en cualesquiera riña.... intelectual ó corporal, las opiniones se encuentran muy divididas. Vaya una verdad de Perogrullo! Pues si no estuviesen divididas las opiniones, había de haber cuestión? Ahí es nada! Por más que según la copla:

De la nada el universo  
En un soplo hizo el Creador,  
Y de nada un abogado  
También hace una cuestión.

Pero volviendo á la cuestión que se agita, ya sé vé que no es cuestión de tormento, ni de gabinete, sino una cuestión jurídica; eso sí, batallona y candente; y nosotros, aunque no somos

doctores, ni leguleyos, ni siquiera tinterillos, también vamos á meter nuestra cucharada en la cuestión, importándonos un bledo de aquella frase criolla: no hay comedido que salga bien—lo que tampoco significa que para salir bien hay que ser descomedido.

Yéndonos, pués, al fondo de la cuestión, que es cuestión de mucho fondo, desde luego declaramos que nos ponemos de parte de los que sostienen que el juez puede aplicar una pena mayor que la pedida por el acusador público, que para eso es juez... y cartucheras al cañon!, y asimismo porque más de una vez y más de siete se ha observado que el acusador público se ha convertido en defensor particular de los reos....

#### Sin alusión personal

Ni á los reos ni al fiscal.

Y si el argumento que hemos aducido no es de primera fuerza, dejamos un momento la palabra al doctor Aramburú, que pone los puntos sobre las íes..... y los acentos sobre los esdrújulos:

«El cargo de agente fiscal es desempeñado generalmente por jóvenes que empiezan su carrera profesional.

«El cargo mismo de fiscal del Crimen, se reputa de menor categoría que el de juez de primera instancia y como escala para subir á él. Resulta, pues, que el minimum de competencia jurídica en la administración de la justicia penal, se conferiría al maximum de facultades en la graduación de la pena.» Que sería el mundo al revés.

Además de eso, la responsabilidad de un fallo no recae solamente sobre el fiscal que lo aconseja, sino que juntamente recae sobre el juez que lo dicta; pero en el estado actual de las cosas, sucede con el juez y con el fiscal lo que pasó entre un cabo y un recluta, que poniendo uno el tabaco y otro el papel, liaron un cigarrillo para fumárselo á medias. Esto fué lo convenido, mas no lo cumplido; porque el cabo encendió el pitillo y...

—Qué tal el cigarrillo? preguntó el soldado.

—Excelente.

—Ahora me toca á mí.

—El qué?

—Darle una chupadita... No íbamos á consumirlo á medias?

—Claro está que así lo hacemos.

—Cómo que así lo hacemos?

—Es natural; yo fumo... y tú escupes.

Si el juez no puede aplicar una pena mayor que la pedida por el acusador público, éste se *fuma* al juez y el juez escupe... O mejor todavía, el juez no escupe — el juez traga saliva... y el acusador fiscal continúa *pitándose* en *cachimbo*.

Eso tratándose de un juez, superior en categoría á un fiscal. Ahora tratándose de los Tribunales de Apelaciones, que son superiores á los fiscales y jueces, como que ejercen la superintendencia, etc., sobre jueces y fiscales, qué bonito el que hayan de someterse á los dictámenes de un inferior muy inferior! Como si en la milicia el cabo mandara al sargento, el sargento al alférez, el alférez al teniente, el teniente al capitán, el capitán al mayor y el mayor al jefe del cuerpo. Muy bonito!

La doctrina de que un fiscal del Crimen sea el dispensador de la vida ó de la muerte de un individuo, de que sea un autócrata judicial, digámoslo así, nos recuerda el dogma de la infalibilidad del Pontífice. Un fiscal con uno de los atributos del Ser Supremo, nada menos, el de la infalibilidad!... Y al que no le guste, que reviente, como gritaba un loco después de ochar unos cuantos vivas á cierto brigadier general ya fallecido.

Un Papa infalible en Roma y algunos fiscales infalibles en la República del Uruguay.... Ya es demasiado... con la infalibilidad del primero. Porque si hubiera más infalibles en el mundo, en qué vendría á parar la infalibilidad del siervo de los siervos de Dios? Lo dicho—que como buenos hijos de la Santa Madre Iglesia, de que hoy es fiel guardián nuestro Santísimo Padre León XIII, no admitimos el dogma de la infalibilidad del acusador público, que ya tenemos bastante con el dogma de la infalibilidad del Sumo Pontífice... Una... y sobra.

#### Letrilla

De ese sacristán severo  
Que frecuenta el templo augusto,  
Y al sonido de la plata  
Se prostituye el gran tuno,  
Abrenuncio!

De esa que se va á la iglesia  
Para ver á su futuro,  
Y en lugar de misas oye...  
Alguna tos ó estornudo,  
Abrenuncio!

De esa señora decente  
Que habla de honor con orgullo,  
Y en menos que canta un pollo

Pone á su marido un.... bulto,  
Abrenuncio!

De esa sílfide elegante  
Que viste seda ó velludo,  
Y en vez de camisa lleva  
Un trozo de lienzo burdo,  
Abrenuncio!

De ese angelito sin alas  
Que pintarraja su busto,  
Y se queda un adefesio  
Al menor soplo de un puro,  
Abrenuncio!

Del demócrata tunante  
Que en cuanto atrapa algún duro,  
Compra un título ó condado  
Y en su zaguán pone escudo,  
Abrenuncio!

Del político de pega  
Que se dice es un Licurgo,  
Y por pillar un destino  
Se embadurna y pone sucio,  
Abrenuncio!

De ese escritor mercenario,  
Que vende su pluma al turco,  
Por comer á dos carrillos  
Del erario ó sudor público,  
Abrenuncio!

Y finalmente, de aquellos  
Que mienten sin disimulo,  
Y hacia el sol que más calienta  
Tuercen con descaro el rumbo,  
Abrenuncio!

DEMÓSTENES.

### De Lunes á Sábado

Ahora que los diarios principales de la capital (quién lo creyera! como dice una gramática) siguen publicando á más y mejor *clisés* de toda procedencia y especie, cual otros *Sucesos de la Semana* de feliz memoria; ya sea para contener el desbande ó desertión de los suscritores, ya para aumentar la venta del artículo, ó ya por causas que ignoramos y ellos se lo sabrán; este periódico, que ni siquiera es secundario, sino el último de los presentes, habidos y por haber en la República, bien podría imitar á los que repican fuerte en la prensa, como que los dirigen personas de muchas campanillas; y repitiendo las palabras ó formulario de los editores de novelazas á real la entrega, «intercalar en el texto» de *Lunes á Sábado* algunas estampitas mal grabadas, vendiendo gato por liebre á sus lectores, para dar mayor interés... y sobre todo más visua-

lidad al artículo que estamos escribiendo. (He ahí un párrafo de largo aliento.... caramba!)

Pero como esa moda nos parece de pésimo gusto, por encontrarla un tanto churrigueresca para diarios formales—no se olvide que de gustos no hay disputa y que tal vez merezca palos el nuestro—nos alzamos contra esa moda (pronunciamiento inofensivo.... como el supuesto de los moros contra los cristianos) y preferimos describir á pluma los sucesos en que nos vamos á ocupar, á pique de que metiéndonos en dibujos, salgan los nuestros peores que las charrerías de los grandes órganos de la opinión pública..... jamás oída; que en esto de ser órganos y de ser grandes, andan como los órganos de Móstoles, muy disonantes y desafinados, salvo el mejor sentir de los tocadores de ese instrumento. (Párrafo de menos aliento que el anterior.)

Entrando, pues, en materia, y echando una plumada aquí, un rasgo allá, y acullá poniendo lo que se nos ocurra, dividiremos este artículo en tres partes, que titularemos: Parte militar, parte administrativa y parte política (urbana ó cortés, para evitar anfibologías y equívocos). Y sin más preámbulos aquí comienza la

#### PARTE MILITAR

*Lunes*—(Transcribimos de un diario de la tarde) «Un soldado de uno de los batallones de la guarnición, ha sido víctima de crueles castigos. Conducido el soldado al cuerpo á que pertenecía, fué en el primer momento encerrado en el calabozo, de donde se le sacó al día siguiente á la diana, para aplicarle un castigo corporal. No sabemos azotes fueron los azotes; pero debieron ser los suficientes para dejar grandes huellas en el cuerpo del infeliz, cuando pasó aquel día en un continuo lamento.»

Figúrense los lectores los siguientes cuadros vivos: Un calabozo de dos varas de ancho por dos de largo y dos de alto.... En un rincón del calabozo el soldado esperando la diana.... Frente á la puerta del calabozo, herméticamente cerrada, pascándose un centinela, arma al hombro ó al brazo.... El soldado aquel, que no ha dormido en toda la noche, oye echar diana.... y tiembla como una vara verde.... pensando que de allí á un momento otras verdes varas van á temblar sobre él.... De repente un cabo y cuatro plazas entran en el calabozo.... El soldado es conducido á la cuadra de su compañía.... En la cuadra lo despojan de la casaquilla.... Después le mandan echarse boca abajo.... Después le suben la camisa y le bajan los pantalones.... Comienza la diana con música.... Los golpes de

las varas, los ayes del soldado, la tropa formada y presenciando el horrible castigo, la espalda de la víctima manando sangre....

Que Zolá concluya el repugnante cuadro... En seguida cargan cuatro compañeros al infeliz soldado, que no puede andar por sus propios piés, y lo meten en el calabozo... El jefe se frota las manos muy satisfecho.

*Martes* — (Continúa la transcripción del diario aludido.) «No para aquí el asunto, pues que todavía al día siguiente... se repitió á la misma hora el bárbaro castigo.» Aquí se reproducen los cuadros vivos del Lunes, más recargados de tintas aún, y con esta añadidura: que el jefe se ha vestido de canibal.

*Miércoles* — (Concluye la transcripción:) «No para aquí el asunto, pues que todavía al día siguiente y aún al posterior, se repitió á la misma hora el bárbaro castigo». Los mismos cuadros vivos del Lunes y del Mártes! con este cambio en el traje del jefe: que se ha quitado la ropa de canibal para ataviarse con la camiseta roja del verdugo.

*Jueves* — Aquí representaremos al general García, jefe del Estado Mayor General, cómodamente sentado en un sillón de su oficina, fumando un rico puro y leyendo el diario de la referencia. Lo que llega á la noticia del asunto, como dice el colega, rompe en dos ó tres pedazos el diario, lo arroja á un rincón y exclama furibundo: — Estos periodistas!... Bribones!... Pero si á ese pícaro se le han pegado mil, dos mil ó tres mil azotes, bien merecido los tendría... Para eso es carne de cañón.

*Viernes* — Aquí bosquejaremos la indostánica figura del ministro de Guerra y Marina, con el ancho pecho (del uniforme) cubierto de medallas, cruces etc., etc... incluyendo las condecoraciones que se ganó como uno de los defensores de Paysandú. El general Díaz coge el diario, se impone del asunto, se acaricia la pera napoleónica (del segundo imperio) y como es dado á la literatura... declamatoria, recita enfáticamente:

*Un felpado más, ¿quid importa al mundo?*

Y se sienta en un sofá del ministerio, para *improvisar* el discurso que en alguna parte ha de pronunciar el próximo 25 de Agosto.

*Sábado* — Aquí delinearemos la efigie de don Juan Idiarte Borda, con su banda presidencial y todo. Encuéntrase en su despacho, muy abstraído.... en la descripción de un gran partido de pelota jugado en el Jai-Alai. De pronto, sin

darse cuenta, *se topa* con el asunto que ya conocemos. Léese el diario como lo leyeron el jefe del Estado Mayor General y el ministro de Guerra y Marina. Y murmura: A mí, qué?... El que la hace que la pague. Yo que no perdoné la vida á Figuerón, había de incomodarme con un coronel, porque haya dispuesto que á un *voluntario* se le sacudieran mil, dos mil, tres mil ó cinco mil varazos?... Y en seguida reza un Padre Nuestro por la breve curación del voluntario, y otro Padre Nuestro por el alma de Figuerón.

#### PARTE ADMINISTRATIVA

*Lunes* — (Acuerdo de ministros). El Presidente en el sitio de honor y los secretarios de Estado en sus respectivos sillones. (En uno de nuestros próximos artículos daremos más detalles acerca de los acuerdos.) El Presidente toma la palabra y dice: — «Señores ministros, mi gobierno ha recibido una propuesta para la construcción de tres palacios....» Y no hubo más acuerdo el Lunes.

*Martes* — (La misma decoración de ayer.) El Presidente vuelve á tomar la palabra y á decir: — «Señores ministros, mi gobierno ha recibido una propuesta para la construcción de tres palacios: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial... Y no hubo más acuerdo el Martes.

*Miércoles* — (La decoración de los actos 1.º y 2.º.) El Presidente toma la palabra por tercera vez y dice: — «Señores ministros, mi gobierno ha recibido una propuesta para la construcción de tres palacios: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial. La propuesta me ha sido presentada por un caballero muy recomendable....» Y no hubo más acuerdo el Miércoles.

*Jueves* — (No se ha mudado la decoración.) El Presidente de la República.... — «Señores ministros, mi gobierno ha recibido una propuesta para la construcción de tres palacios: el Ejecutivo el Legislativo y el Judicial. La propuesta me ha sido presentada por un caballero muy recomendable, en nombre de un sindicato de capitalistas....» Y no hubo más acuerdo el Jueves.

*Viernes* — (Prosigue el acuerdo que principió el Lunes.) El Presidente: — «Señores ministros, mi gobierno ha recibido una propuesta para la construcción de tres palacios: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial. La propuesta me ha sido presentada por un caballero muy recomendable, en nombre de un sindicato de capitalistas argentinos. Hay que estudiarla detenidamente, señores ministros....» Y no hubo más acuerdo el Viernes.

*Sábado* — (Sin decoración, ó más propiamente

con las decoraciones del Nuevo Politeama) Presidente y ministros, cansados de los pesadísimos acuerdos habidos desde el Lunes al Viernes, no concurren á la casa de Gobierno, sino que se quedan en las suyas respectivas; mas llegada la hora del teatro, ya repuestos de sus fatigas y trabajos hercúleos, asisten al Politeama... como todas las noches en que hay función.

## PARTE POLÍTICA

(Lugar de la escena—Siempre la casa de Gobierno—  
Personajes: el Presidente y los sacerdotes Morandi y Turrichia.)

*Lunes—Los sacerdotes—*Tenemos el honor de anunciar á V. E. que el próximo domingo habrá un concierto vocal é instrumental en el Colegio Pío de Villa Colón.

*El Presidente—*Me alegro mucho.

*Los sacerdotes—*Además se representará una pieza cómica... y venimos á pedir al señor Presidente que se digne favorecernos con su asistencia al acto.

*El Presidente—*(Con una gravedad que hace reír). Señores, si mis quehaceres me lo permiten, (quehaceres en Domingo? Verdad que podría referirse á sus misas y comuniones, que son quehaceres religiosos) me será muy agradable concurrir á la fiesta. (Se retiran los sacerdotes).

*Martes—*S. E. se lleva á la frente el dedo índice de la mano derecha, y empieza á pensar si aquella invitación no será un ardid para obligarle á comer otro asado con cuero.

*Miércoles—*El dedo que se ha llevado á la frente, S. E. lo traslada á la verruga (que no la tiene en la nariz como la de que habla Fígaro) y discute mentalmente si irá ó no irá á Villa Colón.

*Jueves—*El dedo que ha trasladado á la verruga lo fija á la altura de la boca... del estómago, reflexiona un rato, y por fin dice para su banda presidencial:—Si fuera á un asado con cuero por la mañana, tendría que concurrir por la tarde á un banquete en la Rotisserie Charpentier... Volveré á rumiar... (el punto).

*Viernes—*El dedo que ha fijado en la boca... del estómago se lo planta en la nariz (por distracción indudablemente) y prosigue el soliloquio:—De manera que en la duda, abstente, Juan.

*Sábado—*El dedo que se ha plantado en la nariz se lo mete... en la oreja, y termina el soliloquio: En fin, allá lo veremos.

Tal es la administración y trabajo que en la parte militar, en la parte administrativa y en la parte política, ha realizado S. E. (con y sin sus

ministros) del Lunes al Sábado. Si esto no se llama trabajo y administración, cómo diablos se llama?

Así el malestar que agobia al país se va...

—Se va?

—Sí, se va haciendo más profundo cada día.

## SECCION ESPECIAL

## Visitando al Gobierno

(*Carta que el teniente Nicanor Perno dirige á su compadre, cuñado, aparcerero y amigo don Cerrójos*)

## PARTE I.ª

Botines y sombrero — Otras instrucciones — Casa de baños — Otro equívoco — Los bitoques — El Polo Bamba.

## XXV

El gringo le dió una pluma  
Y un papel, que parecía  
Ser cuenta porque tenía  
Cuatro rayas y una suma,  
—Mañana, Perno, sahuma  
Esta ropa con menjú,  
Pá que güela bien... Ahí  
Las señas claras están...  
Nos saludó el carcacán  
Y ya nos juimos de allí.

Sali bravo como el sol  
Más caliente y más rajante;  
Y me dijo el comendante:  
Aura á comprarse un farol  
Y botines de charol.  
—Eso en ancas? — Güeno juera  
Que usté al Gobierno se hiciera  
Presente con ese gacho  
Y esos botines... Caracho!  
Pá que la gente riera?

## XXVI

—Los botines, bien está,  
Aun cuando estos, asigún  
Mi parecer, con betún  
Pueden dar gatazo—Bah!  
Mayor gatazo dará  
Con los de charol—Pues sea.  
—Y además, paisano, crea  
Que estará más elegante.  
—Lo que sí, mi comendante,  
No aceto la chimenea.

—Güeno, media galerita  
Cómprese, porque el capacho,  
Es aquí ya un mamarracho  
Que no lo usa el más mulita.  
Además que á la levita  
No le asienta, amigo Perno;  
Lo de gusto y lo moderno,  
Es una por el estilo  
De esta, y asina tranquilo  
Puede dir ante el Gobierno.

## XXVII

Indicóme ande podría  
 Encontrar las pilchas esas,  
 Y renovó sus promesas  
 De noticiarme en qué día  
 Y hora me presentaría;  
 Que él pasaría á buscarme,  
 Pero que antes de dejarme,  
 Me diba á dar istruciones  
 Sobre otras operaciones  
 De que aún debía ocuparme.

—Qué papel, diéndose á fondo,  
 Me dijo, entre esos señores  
 Tan llenos de aguas de olores,  
 Va á hacer un gaucho jediando?  
 A esa pregunta respondo  
 Que está en su mano el hacer  
 Güena figura y oler  
 Como güelen los macotas;  
 Que eso y ponerse las botas  
 Tuito es querer y poder.

## XXVIII

En la calle del Juncal  
 Hay una casa de baños,  
 Que yo enfrecunto hacen años  
 Los inviernos, y en la cual  
 Por un peso nacional;  
 Me engaño, por menos que eso;  
 Tan sólo por medio peso  
 Puede la mugre sacarse,  
 Y la epidelmi dejarse  
 Blanca y limpia como un güeso.

Allí le darán jabón  
 De España y de gricerina,  
 Una tuhalla superfina,  
 E igualmente un sabanón.  
 Y si hubiera precisión  
 De una rasqueta... —Pá qué?  
 —Pues pá que se arranque usted  
 La roña que en panza y lomo  
 Se le habrá prendido como  
 Al caballo el sagueipé.

## XXIX

—Linda es la comparación,  
 Pero pasa de castaño  
 Muy oscuro!...—Y toma el baño  
 Lo mesmo que un señorón.  
 La bañera es de latón  
 O de málmor, como quiera.  
 —La bañera?... Cosa fiera!  
 Mas cómo, siendo mujer,  
 De latón pudiera ser  
 O de málmor la bañera?

—Ajo! merece un bozal  
 Peludo por lo sabiondo!  
 Verdá, que usted es más redondo  
 Que círculo de corral.  
 —Si le he comprendido mal,  
 Disculpe, mi comandante;  
 Yo soy un mozo ilorante  
 Y á usted le sobra razón;

No le haré más ojección  
 Dende esta hora en adelante.

## XXX

—Por el contrario, teniente,  
 Le pido y hasta lo mando,  
 Que me siga preguntando;  
 Así se instruye la gente.  
 —Está bien... Por consiguiente,  
 Le ruego quiera explicar  
 Qué viene á silnificar  
 Lo de esa bañera indina...  
 —Pues la bañera... es la tina  
 Ande usted se ha de lavar.

—Aijuna! —Y allí, teniente,  
 Va á ver en la cañería,  
 Dos condutos: la agua fría  
 Trae el uno y la caliente  
 Trae el otro... Finalmente,  
 Verá que cada conduto  
 Tiene un bitoque ó cañuto;  
 El cual, dándole una güelta,  
 Con tuita la agua que suelta  
 Llena la tina al minuto....

## XXXI

—Pucha con la maquinaria!  
 —La entenderá fácilmente.  
 —Y es voluntaria y corriente?  
 —Muy corriente y voluntaria.  
 Por cautela necesaria  
 Y pá que no se equivoque,  
 Será prudente que toque  
 El cañuto antes de echar  
 La agua, pues se va á pelar  
 Si confundiera el bitoque.

—Con cautela me andaré  
 Pá no quemarme, de juro.  
 —Pá que vaya más seguro  
 Mi tarjeta le daré.  
 Ande lo presentaré  
 A la casa, que es muy güena;  
 Y concluida la faena,  
 Usted, si ha llegao allá  
 Con multitas, se saldrá  
 Más limpio que una patena.

## XXXII

Después en la barbería  
 De algún francés parlanchín,  
 Se hará cortar esa crin  
 Que un potro le envidiaría.  
 Que le echen perfumería  
 Del Kapianga y del Capón;  
 Y me añadió otra porción  
 De nombres, que yo, aparcerero,  
 Los dejaré en el tintero  
 Por lo endemoniaos que son.

—Oiga, amigo, antes que el mate  
 Le acepillen y lo aceiten,  
 Pida usted que me lo afeiten...  
 Y que le den chicolate,  
 Pero como mi gaznate,

Con tanta prosa, ya está  
Reseco, vamos allá  
A ese café, lo convido;  
Y era un café muy lucido  
Que llaman *Polo Bambá*.

(Continuará.)

## HABLADURÍAS

He aquí la solución del salto de caballo inserto en el número anterior:

—Soler es irregular....  
—De seguro que estás chispo....  
Decir eso del Obispo  
Que es un prelado ejemplar!  
—No te arrebatas, Roger,  
Que de monseñor no hablo.  
—Y de quién entonces, Pablo?  
—Hablo del verbo soler.

Ya se vé que tuvimos razón al suponer que el Presidente de la República, como honorable varón y buen hijo de la Iglesia que es, según el Papa, perdonaría la injuria que le hizo el cura de la Concepción, no permitiéndole la entrada en el templo la noche del matrimonio del señor Bernárdez.

Y para que no se crea broma lo que ocurrió esa noche, corroboraremos lo escrito, con lo siguiente que trae *El Día*, hablando de los desaires que los sacerdotes se permiten inferir á los personajes del Gobierno.

«Anteñoche, sin ir más lejos, fué víctima de uno el mismo señor Presidente de la República. Se presentó éste en la puerta de la iglesia del cura Mendeville, y á pesar de ser quien era, fué rechazado como un simple desconocido, sin importarle que en aquellos momentos hubiese garúa y fuerte viento.»

Pues bien, S. E. como buen hijo de la Iglesia y honorable varón, ha perdonado esa injuria, que no significa otra cosa el hecho de haber acordado una pensión (ó subvención) al Colegio Pío de Villa Colón (dirigido por sacerdotes) á fin, según se dice, de completar el observatorio que existe en aquel establecimiento.»

Esto se llama cumplir al pié de la letra lo recomendado por Jesús: —Si te dan una bofetada en la mejilla izquierda, pon la derecha para recibir otra.

He ahí la ventaja de los Presidentes católicos apostólico romanos...

Aquí murmura Palomos:  
—Ilustres conciudadanos,  
No confundais los romanos  
Con los Presidentes romos.

*El Pueblo y El Día* de Paysandú y *El Clamor Público* de Minas, han transcripto: el primero y el último, nuestro artículo titulado *Cristianos y Moros* y el segundo parte del titulado *18 de Julio de 1894. El Diario de Concordia* copia también algunos de los *Juegos de Ingenio* publicados en el número anterior.

Diálogo en lengua semi-nacional:

—Hola!  
—Qué?  
—Un telegrama curioso. Oye—«Torino, Julio 26....»  
—Torino? Será toruno, compañero.  
—Como vá á haber un telegrama toruno!... Ah! espera, ya caigo.... Torino ha de ser Turín, una ciudad de Italia.... Sí, no hay duda, pues el suceso ha pasado en Italia.  
—Pero si es Turín, porqué dicen Torino?  
—Cosas de la Agencia Havas.... y de los diarios de Montevideo, que no se fijan en semejantes pequeneces.... Torino ó Turín, tanto monta.... ¡Qué demonios!

—Bien, y qué tenemos de Turín ó de Torino?

—«Que hoy, durante un paseo en bicicleta que hizo la princesa Leticia, viuda del duque de Aosta....»

—Bicicleta! Qué es bicicleta?

—Un velocipedo.

—Caracho! Una princesa andando en velocipedo? Qué machona! Y en ancas, viuda.... Con cuánta dignidad lleva su luto esa señora!

—Y viuda del duque de Aosta, nada menos, que pertenece á la familia de Saboya, y que hasta me parece fué rey de España.

—Qué pingo la princesa!

—Continúo: «Un mayor del ejército se olvidó de saludarla...» Tal vez fué un olvido.... intencional. Le daría vergüenza mirar á la viuda de una Alteza trepada en un velocipedo.... como cualquier plebeya ó artista de circo.

—Y se hizo el chanco rengo. Me gusta ese mayor, que se condujo como el mayor.... de los moralistas.... dando una buena lección á la marimacho.

—Siendo por este motivo castigado severamente.»

—El mayor? Un premio merecía y no una pena. El jefe que se la impuso debe ser un lame-platos... ú otra cosa de la Leticia. Ya veo que en todas partes cuecen habas.

—«Al saber la noticia el rey Humberto, levantó el castigo al mayor é hizo llamar á la princesa, diciéndola que no tenía razón, é invitóla á cesar en sus paseos de bicicleta.»

—Que me place el rey Humberto. Aprobado. He ahí un monarca que sabe hacer entrar por vereda á las princesas que se extravían ó se descarrian...

—Por ser más ligeras de cascos... que su velocipedo?

—  
Cuentan que los generales don Máximo y don Salvador Tajes, se presentaron al Presidente de la República, para manifestarle, que «desde días atrás venían siendo severamente vigilados por

la policía; y que desconociendo los motivos que á ello hubiera dado lugar, deseaban que S. E. se sirviese explicárselos, si es que no tenía inconveniente en hacerlo... ó no era la cosa algún grave secreto de Estado.»

Y siguen contando que el Presidente se mostró muy sorprendido con esa noticia, tanto que hizo llamar al jefe político señor Abella, quien, enterado del asunto, se mostró más sorprendido que el Presidente, y mandó buscar á algunos comisarios para averiguar lo que hubiera de cierto; cuyos comisarios, puestos al corriente de lo que se trataba, se mostraron todavía más sorprendidos que el Presidente y que el jefe político.

Y acaban de contar que en virtud de tantas sorpresas, no salieron de la suya los generales y se retiraron de la casa de S. E. más sorprendidos aún de lo que entraron... He ahí un drama ó comedia ó tragi-comedia, que podría titularse: Sorpresas generales... y de dos generales.

—Una buena noticia para los propietarios de la capital.

—Que les van á disminuir la Contribución Inmobiliaria?

—No.

—Que piensan rebajar el altísimo avalúo de las casas y terrenos?

—Tampoco.

—Entonces qué?

—Que el miembro de la Junta E. Administrativa, señor don César Diaz, ha presentado un gran proyecto.

—Un gran proyecto?

—El cual consiste en el cambio de las aceras de las calles.

—No te entiendo.

—Que las actuales aceras se reemplacen con otras mejores, obligatoriamente.

—Obligatoriamente?

—Pues, á fin de que la ciudad luzca aceras uniformes. Comprendes?

—Lo que no comprendo, es que esa sea una buena noticia para los propietarios.

—Por qué? Si así embellecerán el frente de sus edificios.

—Pero tú que no puedes llévame á cuestras! Ahora lo que falta....

—Qué falta?

—Que la Junta Económico-Administrativa apruebe el proyecto inoportuno del señor Diaz.

—Hombre! tal vez lo aprobará.... por ser inoportuno.

Y el señor Diaz, así  
Como el célebre romano,  
Podrá decir muy ufano  
Lo de vine, ví y vencí.

Dice *Uno del palco* en *La España*:

«Don Dinero dió ocasión á Lola y Teresa Millanes para lucir sus gracias y sus lindísimos trajes. Teresa, uno de *jockey* oriental, y Lola, otro de *parisien hant*, que lo hizo resaltar con un can-can *digno de una griseta de Mabilie*.»

Caracoles! Un can-cán digno de una griseta

de Mabilie.... Entonces fué un can-can.... por todo lo alto. O como si dijéramos, en lenguaje criollo, una milonga de sacar la cadera y quebrar el espinazo, bailado en una de las academias de los suburbios.

• De ello se deduce que las Millanes, además de lucir sus lindísimos trajes y sus gracias, lucieron otras cosas.... Pues se lucieron! Y lo más curioso es que se lucieron ante un «público *high-life*, que llenaba por completo las localidades del coliseo de la calle del 1.º de Mayo.»

Suponiendo que en ese público *high-life* hubiera señoras y señoritas, es el caso de preguntar si esas señoritas y señoras encontraron digno de ellas el can-can digno de una *griseta* del jardín Mabilie, que danzaron la Teresa y la Lola. Ya vemos que Sanson Carrasco tiene razón.

Caballeros milongueros,

La milonga está formada....

Si se repite ese cancan digno de una *griseta* del jardín Mabilie, sería bueno que en los carteles se advirtiera lo siguiente:—«Lola y Teresa Millanes se *sacudirán* en *Don Dinero* (que es poderoso caballero) con un can-can.... para hombres solos!»

Aquí aquello de ¡cómo está la sociedad!

De un diario ministerial:

«El ministro señor Castro ha resuelto limitar á una por semana las audiencias que dá en su despacho. Esta resolución se debe al excesivo trabajo que pesa por ahora sobre la cartera de Fomento.»

—Qué haces? preguntó Isidora

Al sirviente Paco Flaco.

—Por ahora, nada, señora.

—Y tú, Juan?—Yo, por ahora...

Estoy ayudando á Paco.

Que es el trabajo excesivo que pesa, por ahora, sobre la cartera de Fomento y las demás carteras... Es decir, sobre los ministros... A no ser que se ocupen en otros trabajos, los de zapa, por ejemplo!

## JUEGOS DE INGENIO

### CHARADAS

Persona del bello sexo  
En tertia prima hallarás,  
Y otra persona del mismo  
En dos prima has de mirar.  
Otra persona igualmente  
Del sexo ya dicho, hay  
En prima tercera, y otra  
En dos tres, que es mucho ya.  
No obstante, del propio sexo  
Otra persona te dan  
Tercia segunda primera,  
Y otra, por fin, el total.

La primera es consonante,

Como suena,

Á la dos huyen los perros,  
Consonante es la tercera.

## Diversión entretenida,

Segun cuentan

Es prima dos, y tres prima

Pasa como una prebenda.

Es un golpe en cierto juego

Prima y terciá,

Y prima terciá segunda

Tienen personas y bestias.

El todo con una harina

De otra tierra,

Se prepara y aseguran

Que es una cosa muy buena.

Érase el todo la novia

De un valiente capitán,

Que se apellidaba cuatro

Con primera, nombre usual

De mujer entre judíos,

Letra menos, letra más.

Cuyo capitán sabía

Muy bien su oficio, y quizá

Mucho mejor tres primera

Como el mismo Echegaray.

Sucede que una mañana,

El todo salió á pasear

Con prima cuatro, su amiga

De la infancia, que de Anám

Llegaba después de un viaje

Por el Asia y más allá.

Andando, andando y andando

Las amigas, vió el total

Que cuatro prima se hallaba

Conversando muy locuaz,

Con la tres y cuatro en cierta

Dos tres cuatro, y al mirar

Dicha escena, tanto y tanto

Se afectó, que ya en la faz

Con una gran prima dos

Brutalmente se iba á dar,

Si no se la arranca prima

Con la cuatro. El oficial

Notó la cosa y al punto

Vino hacia el todo, que ya

En dirección al primera

Corría en su amargo afán

Con malísima intención,

Pero la pudo alcanzar.

—Porqué huyes? le dijo, y todo

Respondióle: —Desleal!

Porque con tercera cuarta

Acabo de verte en gran

Conversación —Y qué tiene?

Le replicó el militar.

—Qué tiene? Pérfido, infame!

—Si es mi hermana —La verdad?

—Es la verdad... Y en resumen,

Concluyó la fiesta en paz.

## TRIÁNGULO

- . . . . . Está en un cañon.
- . . . . . Idem en la música.
- . . . . . No lo tiene el espacio.
- . . . . . La tiene Napoleón.
- . . . . . Lo da un árbol.
- . . . . . La tiene el soldado.

Verticalmente han de salir las mismas voces.

## CUADRADO

|   |   |
|---|---|
| 1 | 2 |
| 3 | 4 |

12: Ensenada—24: Asechanza ó unión—  
 13: extremo—21: árbol—34: cabestro ó cuerda—31: cavidad—14: vasija—32: juego—41: plaza—324: cierto golpe—1234: en la cárcel.

## ACERTIJO

En personas y monedas,  
 En trajes y dromedarios,  
 En guardias y pajarillos,  
 En cárceles y palacios,  
 En horas y hasta en la luna  
 Los miro, pero bien claro.

## CONVERSACIÓN COMPUESTA

—Ese hombre, cara de perro,  
 Que anoche te saludó...  
 —Cara de perro?... Querida,  
 Habla un poquito mejor,  
 Que ese es mi novio—Caramba!  
 Pues ese... cara de sol,  
 Cómo se nombra?—Dos veces  
 Ya lo dijimos las dos.

## CHARADA ACERTIJO

La dos es tiempo de verbo,  
 Prima á tercera es igual,  
 Y la tercera y primera  
 Son lo mismo que el total.

## LETRAS REVUELTAS

a a a a e o d d l l m n n n s s t

Esas diez y nueve letras,  
 Si las sabes combinar,  
 Un refrán muy conocido  
 Te darán.

## ADIVINANZA

Con seis letras es un río,  
 Con cinco un engaño era,  
 Un animal es con cuatro,  
 Con tres un nombre de reina.  
 Todo ello te dá sacando  
 Siempre la primera letra.

## Soluciones

De los juegos del número anterior

Charadas—Cucaracha—Pájaro—Matusalém.  
 Acertijo—Sínodo.  
 Jeroglífico—Dios es infinito.  
 Paralelógramo—Palito—Morena—Rodado.  
 Salto de caballo—Vá en Habladurias.  
 Enviarón soluciones: De las charadas y acertijo: Rosalía, Pantaleón y Juvenal—De las charadas, acertijo, paralelógramo y salto de caballo: Un suscriptor, Verbenista y Céiro—De todos los juegos (menos el paralelógramo y jeroglífico) Zarangueta, Infante y Aquel.